

Enseñar español en Bielorrusia

Elena Kukyán

Profesora de ELE, Universidad Estatal de Bielorrusia,
Facultad de Relaciones Internacionales
kukian_lena@tut.by

Yuliya Khramóvich

Profesora de ELE, Universidad Estatal de Bielorrusia,
Facultad de Relaciones Internacionales
khramovichyulia@gmail.com

David Ocampo Estrella

Profesor y lector MAEC-AECID
Universidad Estatal Lingüística de Minsk (Bielorrusia),
Facultad de Español
doe@hotmail.es

RESUMEN

Este trabajo ofrece un panorama de la situación actual en el ámbito de la enseñanza del español como LE en Bielorrusia. Así, se describen las características particulares del sistema educativo. También se analiza el número de estudiantes de español en la educación secundaria basándonos en los datos obtenidos y se realiza una comparación de la cantidad de alumnos durante los últimos años. Igualmente, se precisan los requisitos que se exigen a los potenciales aspirantes a los puestos de profesores de ELE. Además, se presenta experiencias del profesorado nativo y reflexiones personales con relación a las perspectivas de difusión del español y la evolución de la enseñanza de ELE en el país.

PALABRAS CLAVE

Enseñanza, ELE, Bielorrusia, aprendizaje, lenguas extranjeras.

1. INTRODUCCIÓN

El español como lengua extranjera comenzó a implantarse en Bielorrusia en algunas escuelas secundarias a principios de los años sesenta del siglo pasado, pero no fue hasta el año 1962 que alcanzó el nivel universitario con su implantación en la Universidad Estatal Lingüística de Minsk (ULEM,

líder reconocido de la educación universitaria lingüística en el país) con un departamento que se transformó, cuatro años más tarde, en la presente Facultad de Español.

Actualmente la universidad ofrece una profunda formación para los futuros docentes de ELE con especializaciones, entre otras, en Literatura de España; Lingüística computacional; Civilización y cultura extranjera; Traducción literaria, técnica, simultánea; Tecnologías comunicativas en los negocios, etc. En las universidades estatales, las clases de español se imparten por igual como primera y como segunda lengua extranjera.

Además, el castellano se estudia en las escuelas secundarias públicas y en los colegios especializados empezando desde el tercer año de la primaria (de los ocho o nueve años). Asimismo, hay una gran variedad de academias de lenguas privadas en las que se puede aprender el español.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

Bielorrusia, oficialmente la *República de Belarús*, está situada en el centro de Europa y limita con Lituania, Letonia, Polonia, Rusia y Ucrania. Es un país llano, ya que no supera los trescientos metros sobre el nivel del mar y está dividido en tres zonas: la del norte, conocida por sus lagos; la meseta central y la parte sur, prácticamente deshabitada, llamada Pantanos de Prípiat¹.

La soberanía del país se declaró el 27 de julio de 1990 y su independencia de la URSS se produjo el 15 de agosto de 1991. Esta república está gobernada por el presidente, elegido cada cuatro años, y la Asamblea Nacional.

La mayoría de la población, casi diez millones, viven en zonas urbanas alrededor de capitales de provincias. De ellos son bielorrusos de nacimiento más del 80% y el resto son minorías de rusos, polacos, ucranianos, etc.

Las lenguas oficiales del país son el bielorruso y el ruso. De entre los dos, este último es el más usado especialmente en la capital y las ciudades. En la práctica el bielorruso es más empleado en la esfera culta que en la vida diaria.

No hay una religión oficial reconocida oficialmente, aunque mayoritariamente la población profesa el cristianismo ortodoxo ruso, seguido por el catolicismo romano.

Según los logros alcanzados en el campo de la enseñanza y los resultados del índice de educación publicados en 2015, Bielorrusia mantiene una posición estable en el grupo de los veinte países más desarrollados del mundo².

¹ Para más información se puede consultar la ficha del Ministerio de exteriores español: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/BIELORRUSIA_FICHA%20PAIS.pdf

² Obtenida el 9 de enero 2017 de <http://gtmarket.ru/ratings/education-index/education-index-info>

El sistema educativo ha experimentado cambios en los últimos años. Hoy en día, se efectúa una reforma relacionada con su adaptación al proceso de Bolonia, en particular, en el período de obtención de la educación superior en el país que se ha reducido de cinco años a cuatro.

La educación está dividida en primaria y secundaria y es obligatoria para todos los estudiantes que tienen entre seis y quince años. Casi todas las escuelas son públicas.

La educación preescolar comprende la población infantil desde los tres años. Es optativa y muy solicitada (existe un registro electrónico de listas de espera para solicitar plazas en las guarderías públicas). Los métodos de enseñanza se basan generalmente en actividades lúdicas. No obstante, la mayoría de los niños bielorrusos comienza su escolarización en la primaria, cuando cumplen seis años, y la acaban cuando tienen diez u once. Los cuatro primeros años de instrucción están enfocados en que los alumnos adquieran herramientas y conocimientos básicos como lectoescritura, las matemáticas básicas, el conocimiento del medio ambiente y nociones de salud, mientras que en los tres últimos se introduce al alumnado en asignaturas más avanzadas para prepararlo para la secundaria.

La educación secundaria se divide en tres modalidades: educación básica, formación profesional y escuela de especialidades. La primera ofrece a los estudiantes un exhaustivo plan de estudios en muchas materias con el objetivo final de la admisión en la universidad. Los centros de formación profesional suelen impartir disciplinas y cursos especializados importantes para la economía (administración de empresas, hostelería, informática, idiomas, etc.). Se centran en proporcionar las habilidades necesarias para desempeñar un trabajo determinado después de su graduación. Finalmente, las escuelas de especialidades están diseñadas para proveer al país de personal cualificado en determinadas carreras técnicas avanzadas. El plan de estudios de estos centros, en los que están incluidas las escuelas técnicas, academias de arte e instituciones lingüísticas, se renueva cada año para garantizar que los programas corresponden a los cambios y desafíos del mercado actual.

La educación básica y secundaria es gratuita. Su disponibilidad y calidad son orientaciones y prioridades de la política nacional. La educación superior se imparte en cincuenta y cuatro instituciones (universidades, escuelas superiores, institutos) de las cuales se distinguen cuarenta y cinco estatales y nueve privadas. En las universidades del país existe la posibilidad de estudiar carreras, másteres y doctorados en la mayoría de especialidades.

Existen, además, numerosos cursos de formación postprofesional y de reciclaje que constituyen la educación complementaria. Su objetivo principal es proporcionar un personal cualificado a varios segmentos clave de la economía bielorrusa que son necesarios para su funcionamiento. No hay límite de edad para acceder a ella.

El curso escolar en las escuelas, que consta de cuatro periodos (septiembre-noviembre, noviembre-diciembre, enero-marzo, abril-mayo), empieza el uno de septiembre y termina el treinta y uno de mayo. El año académico en las universidades, que consiste de dos semestres, comienza también el primero de septiembre, pero termina más tarde, a finales de junio.

3. EL ESPAÑOL EN BIELORRUSIA

En comparación con otros países postsoviéticos, Bielorrusia se considera uno de los líderes en el ámbito de la enseñanza de L2. Durante todo el período escolar (nueve años de la impartición de lengua extranjera) se dan 945 horas de clases del idioma según el currículo (105 horas anuales, 3 lecciones semanales) y 1435 horas en los colegios especializados (175 horas anuales desde el quinto grado de la secundaria, cinco clases semanales).

En las escuelas públicas se estudian las siguientes lenguas extranjeras, citadas en orden de demanda de matrícula de mayor a menor con datos de 2014: inglés (79,6%), alemán (16,3%), francés (3,4%), español (0,6%) y chino (0,1%)³. El alumnado aprende una de ellas como obligatoria dentro del horario reglamentario. Los idiomas que se enseñan en el país se seleccionan atendiendo a la ideología social y dependiendo de la demanda del mercado y de las estrategias políticas, como en el caso del chino, que está de moda. En cuanto a la elección del idioma para aprender en un colegio determinado, cabe mencionar que está relacionada con motivaciones personales, por ejemplo, el interés cultivado por los padres de los alumnos.

La realidad indica que la lengua más enseñada sigue siendo el inglés y el español ha alcanzado una situación crítica. Con el fin de eliminar las desproporciones entre los alumnos de lenguas extranjeras estudiadas en las escuelas secundarias, el 28 de junio de 1996 el Ministerio de Educación de Bielorrusia publicó un decreto que define las siguientes cuotas que se refieren al número de alumnos: inglés, el 55%; alemán, el 20%; francés, el 15%; español, el 5%.

El análisis de los datos ofrecidos nos hace afirmar que en los últimos veinte años la situación ha cambiado drásticamente. Es obvio el creciente interés por estudiar inglés –del 72% de año 2006 al 79,4% de 2014–, pero es crítica la situación de otros idiomas, especialmente la de la lengua española, que desde 2011 ha visto reducida su presencia del 0,8% al 0,6% de 2014.

Se confirma que la mayoría de estudiantes de castellano son alumnos de educación secundaria. De acuerdo con los datos más recientes aportados por

³ Datos extraídos del Centro Analítico de Información del Ministerio de Educación (<http://www.giac.unibel.by/>).

los centros educativos en 2016, el número de estudiantes de español en la secundaria pública de Bielorrusia se estima en más de 5.145 personas (tres de cincuenta y una escuelas no concedieron sus datos). De hecho, la tendencia es bastante estable o creciente incluso: 4916 en el curso 2013-2014; 4875 en el 2014-2015 y los citados 5145 del 2015-2016.

Resulta oportuno e interesante constatar también que Bielorrusia y España mantienen un programa de acogida de niños bielorrusos en períodos vacacionales (principalmente en la época veraniega y en Navidad) con el propósito de la mejora de los menores afectados por los problemas de salud derivados del accidente nuclear de Chernóbil de 1986 (unos tres mil niños al año). España es el tercer país en el mundo en el ranking de acogidas y cuidados para los Hijos de Chernóbil. Durante su estancia temporal los niños bielorrusos disfrutaban de la generosidad, cordialidad y hospitalidad de las familias españolas, conviviendo en un entorno de tradiciones y costumbres distintos, aprendiendo la cultura española y de ese modo adquiriendo la competencia sociolingüística y comunicativa. Hay muchos casos que demuestran que los niños después de esa experiencia tan enriquecedora en muchos sentidos, cuando son adolescentes, eligen su futura carrera vinculada con el estudio del castellano en los centros de enseñanza superior.

Además de las oportunidades mencionadas, uno puede visitar el Centro Cultural Latinoamericano Simón Bolívar con el fin de aprender español y conocer la cultura de los países hispanohablantes. Este centro tiene como objetivo principal promover la cooperación bilateral en la esfera cultural y proyectar la realidad sociocultural de la República Bolivariana de Venezuela, así como de otros países de la región y del Caribe, en coordinación con las misiones diplomáticas y consulares acreditadas en Bielorrusia. Entre las actividades organizadas hay un curso de español para principiantes cuyo objetivo es proporcionar al alumno un primer encuentro con el idioma y con la cultura latinoamericana y clases de español conversacional para mantener y desarrollar las habilidades comunicativas. Además de los cursos adicionales de español el centro prepara todo tipo de actividades educativas y culturales tales como exposiciones y concursos, conferencias, foros, danzas y clases de instrumentos musicales⁴, etc.

Hablando de las instituciones educativas en las que se imparte el español hay que mencionar la Universidad Lingüística Estatal de Minsk, que en la Facultad de Español tiene un número total de aprendientes de 936 para el año académico 2016-2017 como primera lengua y en otras facultades como segunda lengua. También cabe destacar otra institución con fuerte presencia

⁴ Para más información sobre el trabajo de este centro, consúltese <http://embavenez.by/ru/secciones/k->.

del español: la Universidad Estatal de Bielorrusia, cuyos estudiantes mayoritariamente son de la Facultad de Relaciones Internacionales como primera o segunda lengua extranjera y con un número total de estudiantes de 388 en el año académico 2016-2017. Además de estos, hay otros centros que también imparten español como la Universidad Nacional Técnica de Bielorrusia, la Universidad Estatal de Economía de Bielorrusia, la Universidad Estatal Técnica de Agricultura de Bielorrusia, entre otras.

Actualmente, entre los centros no universitarios donde se imparten clases de español destacan las escuelas privadas de idiomas como *Streamline*, *Sol Minsk*, *MBG*, *Lingualand*, *RealWay*, *Lider*, *FLC* y *Step by Step*. A principios de 2017 en Minsk se inauguraron dos escuelas de español (*Eñe* y *Esolab*) donde las clases de ELE las imparten nativos de España e Hispanoamérica.

El interés por los exámenes DELE es reciente y, por ello, la demanda es baja. Si a esto le sumamos, además, la falta de información, de cursos de preparación y otras dificultades burocráticas, es de entender el hecho de que la mayoría abandone la idea de hacerlo o que lo realice en otro país. El único centro examinador de Bielorrusia se encuentra en la Universidad Lingüística Estatal de Minsk, pero las pruebas no se organizan cada año por falta de examinadores acreditados y de candidatos.

Los bielorrusos consideran que el español es un idioma bastante fácil hasta que tropiezan con las primeras dificultades y peculiaridades de la lengua. Conviene recordar que los alfabetos son diferentes: latino y cirílico. También hay disimilitudes en el género de los sustantivos (*el coche* en español es de género masculino, en ruso es femenino; en español se dice *la nariz*, pero en ruso es de género masculino, etc.). En cuanto al nivel fonético, les cuesta vocalizar bien los sonidos vocálicos (por ej. *a-o*) o pronunciar correctamente la vibrante múltiple. En el habla se omite el verbo *ser* o *estar* en las oraciones como *Marta es guapa*, *Mi apartamento está en el séptimo piso*, ya que en ruso en estos casos el verbo se supone, pero no se utiliza.

En lo que se refiere a los errores más comunes de los estudiantes, pensamos que estos son similares a los que tienen otros aprendientes. Destacamos los siguientes: errores de ortografía, dado que se confunden en la escritura, por ejemplo, de *haya*, *halla*, *allá*; *a ver* y *haber*, etc.; el uso de los artículos, pues no se usan en bielorruso (ni en ruso); el uso de los pasados, ya que en bielorruso no hay tantos; *los falsos amigos*, como *conductor* que es *revisor* en ruso, *familia* que significa *apellido*, etc. y, por supuesto, el alumnado bielorruso choca con el uso del subjuntivo.

Además de las complicaciones citadas, cabe resaltar algunas particularidades que facilitan el trabajo para el profesorado de ELE. Como bien indica Maiseyenko (2013), "el español y el ruso a pesar de ser idiomas bastante lejanos genealógicamente pertenecen a la misma familia indoeuropea y, por consi-

guiente, comparten algunos rasgos comunes que pueden ser aprovechados en el aprendizaje del español por los rusos”. La autora distingue nueve oportunidades de enseñanza contrastiva en el artículo mencionado (2013: 478), por ello, recomendamos encarecidamente su lectura.

4. ENSEÑAR ESPAÑOL EN BIELORRUSIA

El *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas* no se aplica en Bielorrusia. Con el fin de definir las destrezas de los aprendientes se utiliza el plan de estudios de las instituciones de la enseñanza secundaria general, denominado *Lenguas Extranjeras: inglés, alemán, francés, español, chino. Grados III-XI*, elaborado por el Ministerio de Educación de Bielorrusia en el año 2012. Este documento normativo regula la enseñanza de lenguas extranjeras en las escuelas. En él se fijan los objetivos principales de los estudios de cada curso siguiendo un enfoque comunicativo. Esta programación académica indica también el material activo y receptivo para aprender, en lo que se refiere al vocabulario, fonética y gramática.

A la hora de escoger una variedad dialectal hay una tendencia mayoritaria a escoger la variante peninsular porque se considera que es más fácilmente comprensible. Cabe mencionar que, en general, los profesores bielorrusos no manejan la variedad latinoamericana, ya que durante su formación no tuvieron ese modelo de profesorado nativo.

En cuanto a las variedades no peninsulares del español, se puede reconocer que solo los alumnos de la ULEM que aprenden el castellano como primera lengua, estudian algunas normas lingüísticas hispanas durante los cursos de fonética, práctica del idioma y lexicología, pero no implica que las usen en su habla. En otras instituciones, si un profesor quiere mostrarles a sus alumnos la riqueza lingüística y cultural del español, puede enseñarles y explicar algunas variantes hispanas, pero no se trata de una asignatura exacta, sino de una pequeña parte de su clase dedicada a ese tema para motivar al alumnado y enriquecer su visión del mundo hispanohablante.

La metodología de enseñanza de lenguas extranjeras ha cambiado mucho desde la época soviética. Actualmente, se basa en el paradigma comunicativo. Esto se produce desde finales de los años noventa dado que anteriormente la escuela soviética utilizaba el método tradicional, llamado también gramática y traducción. Ahora la metodología se centra en el alumno y en sus necesidades comunicativas y se le da un lugar más activo en el proceso de aprendizaje. En general los profesores intentan crear un ambiente adecuado en sus clases y proponer a los estudiantes actividades dinámicas y funcionales que simulan situaciones de comunicación real.

No obstante, cabe aclarar que no todo el profesorado acepta este paradigma, algunos siguen impartiendo las clases del modo en que les habían enseñado a ellos en su época escolar y universitaria. Lo hacen a la manera tradicional desarrollando un tema nuevo y su explicación en la pizarra. En la adquisición del idioma extranjero los alumnos de estos profesores aprenden la teoría de las reglas, memorizan largas listas de palabras, practican el vocabulario y la gramática en varios ejercicios que consisten en rellenar huecos, poner las formas correctas de los verbos, contestar a las preguntas, etc. Los detractores del método comunicativo no lo consideran eficaz, porque creen que no se puede aprender a hablar correctamente sin estudiar la gramática y sus normas a fondo, sin memorizar el léxico, en suma, piensan que las actividades divertidas y lúdicas de conversación son una pérdida de tiempo.

Hay que decir que después del curso introductorio las clases normalmente se imparten en la lengua meta. El profesorado usa la lengua materna solo en los casos de explicación de algunos fenómenos y temas complicados, en la presentación de reglas gramaticales, en la evaluación y explicación de errores o en la comprobación de la comprensión de las instrucciones. Como vemos se trata del uso moderado con el fin de facilitar el aprendizaje del idioma y propiciar la seguridad del alumnado en su proceso de aprender el español.

Consideramos necesario reconocer que en los centros educativos de Bielorrusia faltan materiales didácticos y los profesores se ven obligados a crearlos. En las universidades y en las academias privadas el profesorado tiene cierta libertad para elegir los libros y otros materiales complementarios. En cuanto a las escuelas secundarias, es obligatorio el uso de los manuales fijos elaborados por los autores bielorrusos por encargo del Ministerio de Educación.

Todos sabemos que para llevar a cabo los objetivos educativos hace falta organizar de modo adecuado el espacio en el aula. El equipamiento ha de responder a la actividad que se desarrolla. Sin embargo, solamente las escuelas especializadas y las universidades pueden gozar de salas equipadas con tecnología multimedia, reproductor DVD y televisión. El acceso a internet en ellas permite hacer los ejercicios y las actividades interactivas durante la clase. Además, cada escuela de la capital está dotada de un aula de audición con todo el equipamiento necesario para hacer este tipo de tareas. Por desgracia, en las escuelas regionales corrientes faltan materiales didácticos, apenas hay mapas y reproductores de CD, por no hablar de la conexión a internet.

Para las lecciones de lenguas extranjeras en las escuelas secundarias toda la clase se divide en tres grupos que se componen de seis a diez niños como máximo. Cada grupo dispone de su propio profesor o profesora de español. En grupos tan pequeños los niños tienen más posibilidades de comunicarse y practicar el idioma, se aumenta el tiempo de la práctica oral de cada aprendiente gracias a la organización de las actividades en parejas y minigrupos,

es decir, la enseñanza del idioma se centra en la acción y en la realización de tareas significativas por parte del alumnado.

En las universidades, por el contrario, la cantidad de estudiantes por grupo varía entre 12 y 17 personas. Eso no permite prestar una atención más personalizada a los alumnos, disminuye la posibilidad de conocerlos mejor para ceñirse a sus capacidades y dificultades. La saturación de las aulas complica el proceso metodológico y didáctico.

En cuanto al sistema de evaluación podemos aclarar que durante los últimos quince años los conocimientos de los alumnos se valoran según el sistema de evaluación basado en diez puntos del cero al diez. La nota positiva más baja es el cuatro.

Para que los estudiantes de la educación superior pasen de curso han de aprobar todas las asignaturas. A diferencia de los estudiantes de educación superior, que deben pasar los exámenes cada semestre, los alumnos de primaria se enfrentan a las pruebas de las asignaturas principales, tales como ruso, bielorruso y matemáticas, solo después del cuarto curso y exclusivamente si quieren entrar en el colegio especializado. En caso contrario, se examinan de los conocimientos de ruso, bielorruso y matemáticas después del noveno grado. Al finalizar los estudios en la escuela, los graduados deben pasar las pruebas de ruso o bielorruso, matemáticas, lengua extranjera e historia de Bielorrusia, que son exámenes obligatorios. El examen final de la lengua extranjera se distribuye en las siguientes partes de comprensión lectora y auditiva e interacción escrita y oral. A lo largo de los trimestres se hacen pruebas orales y escritas enfocadas también en la gramática y el léxico, pero tenemos que subrayar la importancia de las pruebas orales debido al enfoque comunicativo.

Respecto a las típicas creencias del alumnado podemos revelar que los aprendientes bielorrusos eligen el español generalmente por placer, debido a que existen muy pocas salidas laborales con el castellano en el país.

Teniendo en consideración la importancia de la motivación de los estudiantes, en el país se organizan las olimpiadas escolares lingüísticas y varias conferencias prácticas. Los ganadores de la Olimpiada de la lengua entran en la Universidad Lingüística Estatal de Minsk o Universidad Estatal de Bielorrusia sin pasar exámenes de esta asignatura.

Cuando los alumnos dan sus primeros pasos en el proceso de aprendizaje del español (en el tercer grado de la primaria), lo importante es la posibilidad de motivarlos por parte del profesor, en otras palabras, despertar un interés especial. La motivación en esa etapa es de mayor importancia debido al poco interés de los padres, que prefieren que sus hijos estudien otro idioma (el inglés en su mayoría).

Así, con el propósito de desarrollar y elevar el interés por el estudio de los idiomas extranjeros, se realiza también el concurso internacional "Lin-

gvistiónok". Este tuvo lugar por primera vez en Rumanía en 2004 y desde mayo de 2007 se organiza en Bielorrusia, Bulgaria, Italia y Chipre. El español fue incluido en el programa del concurso en 2010. Tiene lugar en todas las escuelas y liceos el mismo día a la misma hora. La prueba en forma de test contiene las preguntas de vocabulario, gramática, ortografía, conocimientos de la cultura de España e Hispanoamérica, etc. Los modelos de las pruebas de todos los niveles se pueden consultar en la página web del concurso⁵. Los alumnos reciben los resultados del trabajo entre uno y dos meses después. En 2015 participaron 83.211 alumnos de 2.501 instituciones educativas. Entre ellos goza de mayor popularidad el inglés, como cabía esperar, pero hay un dato de los alumnos de español que cabe destacar: el número de participantes de español se ha incrementado de 83 personas en el año 2014, hasta 794 en el año 2016, lo que demuestra el creciente interés de los estudiantes de la lengua española⁶.

5. CÓMO SER PROFESOR DE ELE EN BIELORRUSIA

Las clases de español en todos los niveles de educación las imparten profesores bielorrusos con la formación adecuada. Todos los profesores deben disponer de un título relacionado con la enseñanza de ELE; de hecho, la mayoría de los graduados son de la Universidad Estatal Lingüística de Minsk.

La jornada semanal de los maestros en las escuelas secundarias públicas consiste en veinte horas semanales o más, dependiendo del centro educativo (la duración de una clase es cuarenta y cinco minutos). A pesar de que las clases prácticas son obligatorias, también está incluida la organización de las actividades extraescolares tanto académicas como culturales, reuniones con los padres y claustros.

El puesto de un profesor de ELE en la universidad tiene una carga lectiva de unas 800-900 horas (depende de la universidad) durante el año académico. Una clase de idioma extranjero dura una hora y veinte minutos.

Para un extranjero cuya lengua materna es el español existen varias opciones para trabajar como profesor de español en el país. Si el fin es encontrar trabajo como profesor de ELE no basta con dominar su idioma materno, sino que se debe cumplir con los requisitos específicos. Es importante tener un título o grado universitario vinculado con la enseñanza del español, como L1 o L2,

⁵ Para más información, consúltese: http://www.bakonkurs.by/lingvist/lingvist_primer.php?y=esp.

⁶ Para más detalles se puede consultar esta página web: <http://www.bakonkurs.by/article.php?id=120>.

o ser licenciado de perfil humanístico, por ejemplo, en Filología Hispánica o Traducción e Interpretación. Sin embargo, no hace falta tener acreditaciones ni títulos especiales como requieren otros países.

Los profesores seleccionados suscriben un contrato con las autoridades bielorrusas responsables y reciben un salario equivalente al de un profesor del país.

Hay que reconocer que el trabajo de profesor en Bielorrusia en las instituciones de enseñanza públicas tiene una remuneración baja. Es por ello que los profesores se ven obligados a tener un trabajo adicional, por ejemplo, impartir más horas en el sitio donde ejercen, solicitar más horas en otros centros, escuelas o universidades o buscar alumnos para darles clases particulares.

En lo que se refiere a las academias de idiomas, que son casi todas privadas, las clases allí están mejor pagadas. Normalmente, la mayor demanda se sitúa en la capital y en las principales ciudades del país.

La opción más demandada y mejor pagada son las clases particulares (diez o doce euros), pero para conseguirlas es necesario tener mucha experiencia en este campo y crear una buena red de contactos, pero, en este caso, esto equivale a una actividad económica individual y para ser legal, supondría el pago de impuestos.

Por último, nos gustaría señalar algunos factores que consideramos que limitan el crecimiento del español en nuestro país.

Un dato que nos preocupa es la falta de profesorado nativo en los centros educativos. Según nuestra opinión, esto ocurre debido a la baja remuneración salarial y a la escasez de oportunidades en el mercado para los extranjeros.

Otro problema es la falta de iniciativas propias del Ministerio de Educación de Bielorrusia, que potencia solo el aprendizaje del inglés y no de otros idiomas por los que hay interés, hecho que se demuestra con la información recogida en los últimos años. Hay que manifestar que, a nuestro modo de ver, este apoyo de las autoridades educativas es indispensable para que los docentes de ELE encuentren la motivación necesaria para ejercer su labor.

Asimismo, es evidente que la falta de una sede del Instituto Cervantes repercute en la ausencia de apoyo de los especialistas para promover y difundir el conocimiento del idioma español.

Muy raras veces se organizan cursos de perfeccionamiento y formación del profesorado bielorruso de ELE con participación de docentes nativos. No se celebran jornadas de didáctica del español ni congresos dedicados exclusivamente a ELE. Sin embargo, en la Universidad Lingüística Estatal de Minsk y en la Universidad Estatal de Bielorrusia, donde se encuentra la mayor concentración de estudiantes y profesores de español, se celebran anualmente congresos y conferencias de profesores donde presentan sus trabajos en las áreas de fonética y gramática teórica y práctica, lexicología, metodología educativa y comparten sus experiencias de la enseñanza de lenguas extranjeras.

Otra de las consecuencias de la falta de Instituto Cervantes en Minsk es la escasa cantidad de candidatos bielorrusos que realizan los DELE para acreditar su nivel.

Por último, tenemos que resaltar la pobre organización y promoción de las actividades académicas y culturales para fomentar el estudio del castellano en todos los niveles educativos.

6. EXPERIENCIAS DE ELE⁷

En general, es muy extraño encontrar profesores nativos de español, sobre todo de España, aunque hay algunos latinoamericanos. Uno de los motivos por los que no es un destino muy atractivo es el desconocimiento sobre Bielorrusia, ya que la burocracia no es especialmente compleja ni diferente a otros países del entorno, aunque el hecho de no pertenecer a la Unión Europea hace que haya que legalizar todos los documentos, por lo que los trámites se alargan. Obviamente, también es muy complicado que las ofertas de trabajo lleguen a las páginas web especializadas en español. El idioma y el clima tampoco ayudan a atraer a más profesores. Sin embargo, la predisposición de los responsables de la universidad es ayudar en todo lo posible para facilitar la estancia. Además, la acogida en los centros siempre es positiva, porque se aprecia la presencia de profesores nativos y se valora que hayan desplazado hasta el país.

Respecto a los profesores bielorrusos, su nivel de competencia lingüística es muy alto. La mayoría visita asiduamente España o la ha hecho en varias ocasiones y tienen o han tenido un contacto con el idioma en un contexto real, por lo que su uso de la lengua es bastante natural, por decirlo de alguna manera, además de estar al tanto de noticias relacionadas con la actualidad española. Además, hay muchas profesoras jóvenes, y como dato en la Facultad de español de la Universidad estatal de lingüística de Minsk, excepto el decano y otro profesor, ambos ya en la sesentena, el resto son mujeres. Lo mismo pasa con el alumnado, dado que aproximadamente un 90% son chicas.

Dado que, como ya se ha comentado, existe un número importante de estudiantes de la Facultad de Español que ha pasado en España largas temporadas dentro del programa “Hijos de Chernóbil”, muchos tienen, incluso en los primeros cursos, un alto nivel de español y con una fuerte carga dialectal en su forma de hablar, por lo que se puede reconocer fácilmente si han estado en Andalucía, principalmente en la provincia de Sevilla, o en Euskadi, que son

⁷ Dado que este apartado es más experiencial y quizás un profesor nativo pudiera tener una perspectiva más específica, hemos invitado al lector de la AECID, David Ocampo, profesor en la Facultad de Español de la Universidad Estatal Lingüística de Minsk, a redactarlo y a compartir con nosotros sus experiencias.

las zonas donde ahora mismo este programa tiene más fuerza, aunque no las únicas. Esto no afecta solo al plano lingüístico, sino que, a veces, cuando se intenta explicar alguna cuestión cultural, siempre hay estudiantes que conocen ese tema porque lo han visto en España. De todas formas, si generalizamos, sí hay cierto desconocimiento de algunas cuestiones culturales más profundas y de la vida en España, sobre todo de algunas provincias menos conocidas o turísticas, debido principalmente a la ya comentada falta de profesores nativos, aunque existen varias asignaturas obligatorias de cultura y civilización española, así como de historia. Igualmente, hay estudiantes que han estudiado español tanto en el colegio como en el instituto antes de ingresar en la universidad y otros que entran con inglés y empiezan desde cero.

En lo referente al comportamiento de los alumnos, todavía hay algunos –pocos en la universidad, pero muchos en los colegios– que se levantan de la silla cuando entra el profesor como muestra de respeto, que era algo común y obligatorio hace algunos años. Además, muchas veces es causa de un pequeño conflicto el uso del tuteo con el profesor, ya que en ruso la forma de respeto, obligatoriamente en la que tiene que dirigirse un alumno a un profesor independientemente de la edad, es con el nombre más el patronímico. La misma estructura se usa para cualquier situación formal, por ejemplo, “Elena Borisovna”, donde “Elena” es el nombre, y “Borisovna” el patronímico que deriva del nombre de su padre, “Boris”. Por tanto, aunque se consiga que llamen al profesor por el nombre de pila, sí que es muy complicado que no usen el “usted”, y se sorprenden mucho cuando escuchan que en la universidad española no es extraño que los alumnos tuteen a los profesores.

En lo que se refiere a cuestiones culturales o temas que causan sorpresa o dificultad a la hora de tratar en las aulas, conviene tener en mente los siguientes: el matrimonio, ya que generalmente aquí es mucho antes que en otros países europeos como España –incluso en ocasiones antes de acabar la universidad– y la edad en la que las mujeres son madres, dado que existen diferencias importantes, porque la baja de maternidad en Bielorrusia dura tres años. Obviamente, con un 90%, a veces un 100% de chicas en clase, es normal que se planteen estas cuestiones, aunque normalmente comentan que, a pesar de cierta presión social y familiar, estas cuestiones van cambiando poco a poco y la situación difiere entre el campo y la ciudad.

7. CONCLUSIONES

En lo que se refiere al estudio de español en Bielorrusia, no es posible afirmar que este idioma está aumentando rápidamente su influencia en el país como se nota en otros lugares del mundo, pero durante los últimos quince años hemos notado varios cambios considerables en el sistema educativo.

Es evidente que los bielorrusos no pierden el interés por estudiar el idioma de Cervantes. Podemos señalar una tendencia creciente del número de estudiantes de español en la educación secundaria obligatoria. Aún más, hay que destacar el aumento de los centros educativos y de los profesores de español.

Como hemos mostrado anteriormente entre las ventajas en el ámbito de ELE en Bielorrusia destacan el bajo número de alumnos en las aulas, el cambio positivo en la metodología de la enseñanza, los profesores motivados que a pesar de la ausencia de los materiales didácticos y recursos suficientes hacen todo lo posible para que los aprendientes dominen el segundo idioma más utilizado en las comunicaciones internacionales. Todos estos datos nos llevan a pensar que el idioma español no pierde su influencia. Pero también es cierto que existen aspectos negativos que requieren la atención de las autoridades, profesores y otros especialistas para corregirlos. Entre ellos podemos mencionar la falta de iniciativas del Ministerio de Educación en promocionar la lengua y cultura españolas, la ausencia de una asociación de hispanistas en el país, la escasez de los recursos didácticos, etc.

Como se puede deducir por lo expuesto hasta aquí, el español en Bielorrusia todavía no está bien difundido, aunque los datos indicados nos permiten afirmar que hay interesados en el aprendizaje de la lengua española y que poco a poco se va estudiando más.

Para finalizar, podemos expresar nuestra gran esperanza de que, pese a todas las dificultades, el idioma español se afiance en la República de Belarús y ocupe su digno lugar en la escena de la enseñanza de lenguas extranjeras.

BIBLIOGRAFÍA

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN DEL INSTITUTO CERVANTES (2010). *Informe sobre el español en Bielorrusia*.

INSTITUTO CERVANTES (2016). *El español una lengua viva. Informe 2016*.

MAISEYENKA, M. (2013). "Enseñanza del ELE en Bielorrusia: potencialidades y complicaciones de aprender el español para un alumno rusoparlante" en De Santiago Guervós, J. y González Plasencia, Y. (Eds.). *El español global, III Congreso del Español en Castilla y León*, 472-481.

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN DE ESPAÑA. *Ficha del país. Bielorrusia*.

ENLACES DE INTERÉS

- [Centro Analítico de información del Ministerio de Educación](#)
- [Comité del concurso lingüístico "Lingvistiónek"](#)
- [Comité Nacional de Estadística](#)

- [Embajada de República Bolivariana de Venezuela en la República de Belarús](#)
- [Ministerio de Educación de Bielorrusia](#)
- [Red Mundial de Hispanistas](#)
- [Universidad Lingüística Estatal de Minsk \(Facultad de Español\)](#) (Departamento de fonética y gramática de la lengua española, Departamento de lexicología de la lengua española)
- [Universidad Estatal de Bielorrusia \(Facultad de Relaciones Internacionales\)](#) (Departamento de Lenguas Románicas).

BIODATAS

Elena Kukyán (Novolukoml, 1974) es licenciada en Pedagogía y Enseñanza de Lenguas Extranjeras (español e inglés) por la Universidad Lingüística Estatal de Minsk (Bielorrusia, 1996). Posee el Máster Internacional para Profesores de Lengua y Cultura Españolas por la Universidad Pontificia de Salamanca y la Fundación FIDESCU (Madrid, 2016). Ha publicado nueve artículos y es coautora de dos manuales para las escuelas secundarias de Bielorrusia. Cuenta con veinte años de experiencia de trabajo como voluntaria en calidad de monitora/intérprete en el programa “Acogida de niños bielorrusos”. Sus trabajos de investigación se centran fundamentalmente en metodología de la enseñanza de ELE.

Yuliya Khramóvich (Bobruisk, 1981) es licenciada en Pedagogía y Enseñanza de Lenguas Extranjeras (español e inglés) por la Universidad Lingüística Estatal de Minsk (Bielorrusia, 2003). Ha publicado nueve artículos y es autora de dos manuales didácticos de ELE. Tiene quince años de experiencia de trabajo como voluntaria en calidad de monitora/intérprete en el programa “Acogida de niños bielorrusos”. Sus líneas de investigación abarcan la enseñanza de ELE. Actualmente es profesora en la Facultad de Relaciones Internacionales de la Universidad Estatal de Bielorrusia.

David Ocampo Estrella (Badajoz, 1979) es licenciado en Filología Hispánica (2006) y Máster en Formación de Profesores de Español, especialidad en español como lengua extranjera (2008) por la Universidad de Alcalá (Madrid). Ha sido examinador DELE para el Instituto Cervantes y ha trabajado como profesor de ELE en Instituto Hemingway (Alcalá de Henares), Inhispania (Madrid) e Instituto Ibérico de Linguas (Lisboa), además de profesor de lengua y cultura española en la Universidad Estatal de Kazán (Rusia) y en la Universidad Nacional Lingüística de Kiev (Ucrania). Actualmente es profesor y lector MAEC-AECID en la Universidad Estatal Lingüística de Minsk (Bielorrusia).

